

Diario de

Noticias

El cruce de reproches de Vera y Rubio escenifica el caos de la sanidad navarra

EL GERENTE HABLA DE ENCHUFISMO EN LA ATENCIÓN Y CRITICA LA FALTA DE TRANSPARENCIA

REITERA QUE LA CONSEJERA LE AISLÓ AL NO ACEPTAR SU FORMA DE TRABAJAR

LA RESPONSABLE DEL DEPARTAMENTO LE ACUSA DE INCUMPLIR SUS MANDATOS

PAMPLONA – La comparecencia en el Parlamento de la consejera de Salud, Marta Vera, y del dimisionario gerente de Osasunbidea, Juanjo Rubio, escenificó el caos en el que está inmersa la sanidad navarra. Una y otro intercambiaron acusaciones y reproches mutuos. Rubio puso sobre la mesa el proceso que siguió Vera para despojarle de su

capacidad de gestión, al tiempo que destapó las carencias en la gestión de Osasunbidea hablando de enchufismo en la atención, de falta de transparencia y de la insatisfacción de sanitarios y usuarios. Vera no acertó a responder por qué no le destituyó cuando entendió que su incorporación había sido un error.

PÁGINAS 4-6

**DESASTROSA GESTIÓN
POLÍTICA EN SALUD**

EDITORIAL EN PÁGINA 3



Desastrosa gestión política en Salud

Las penosas comparecencias de Vera y el exgerente de Osasunbidea, Juan José Rubio, evidencian lo que era un secreto a voces de profesionales sanitarios y pacientes, una realidad de la que Barcina no puede eludir su propia responsabilidad

Editorial

Todo profesional, ya sea en el ámbito privado o público, puede hacer las cosas muy bien, bien, mal, peor o muy mal, y las comparecencias que protagonizaron ayer en el Parlamento de Navarra la consejera Marta Vera y el ex director gerente del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea, Juan José Rubio, puso blanco sobre negro, cada uno con su propia responsabilidad, lo que era una evidencia que han padecido profesionales sanitarios, pacientes y proveedores de la sanidad pública foral: una desastrosa gestión que no ha estado en los tres últimos años a la altura de las necesidades y demandas de los navarros y navarras en un área tan sensible con las prestaciones públicas sanitarias. Más allá del cruce de reproches y ataques personales que protagonizó a la defensiva Vera contra Rubio, lo cierto es que las graves denuncias del ex director gerente de Osasunbidea –dimitió la pasa-

da semana tras llevar meses confinado por mandato de Vera en su despacho sin función alguna pese a sus altas responsabilidades y el alto salario que percibía por las mismas–, quedaron en la mayor parte de los casos sin una respuesta mínimamente satisfactoria de la consejera. El espectáculo protagonizado ayer en sede parlamentaria es la punta de un iceberg que los medios de comunicación, la oposición política y los usuarios de la sanidad pública navarra llevan denunciando durante los últimos tres años. Rubio expuso importantes deficiencias de gestión, desatención a las propuestas de los profesionales de la sanidad, ocultación y manejo interesado de las estadísticas internas y de las quejas de los pacientes y de sus familiares –admitió que el equipo de

dirección de Salud no ha estado a la altura de los profesionales ni de los pacientes–, entre un largo listado de despropósitos que acumula la gestión de Salud en estos últimos tres años. A buen seguro, muchas de las explicaciones y advertencias expuestas en la Cámara tendrán aún largo recorrido en las próximas semanas. Pero tampoco vale engañarse, Vera y sus adeptos más fieles son responsables de esa gestión, pero la presidenta Barcina debe asumir su propia responsabilidad por no haber atendido las numerosas señas de advertencia que han llegado en tres años, muchas de ellas del mismo entorno sanitario más próximo a UPN. El autogobierno no es una bandera política en la que involucrase periódicamente, sino un instrumento para mejorar la calidad, eficacia y eficiencia de nuestros recursos y prestaciones públicas. Algo que Vera y Rubio dejaron claro que no se está cumpliendo en Osasunbidea. ●